

9 am 1874

pool 92145

El niño del perdón ha nacido en el Elqui

Según libro de la periodista Malú Sierra, en el valle habría nacido el "nuevo Mesías", el "elegido" para salvar a la Humanidad.




Por Ruby Weitzel

● Un día, "abrumada con tanto carisma natural y humano" comió su maleta, escribió una carta renuncia y se fue. La Malú Sierra, periodista, fue licenciada por la prensa política, ya no fue más. Estaba harta, saturada.

En sus oídos había resonado el llamado de la trompeta elquiña y hacia allí se dirigió.

No sabía ni en qué iba, sólo intuía que debía salir a buscar algo nuevo que contar.

—Ya no estaba contando nada nuevo. Durante diez años había sido redactora política en dos revistas y ya había entrevistado por lo menos cuatro veces a los personajes posibles de entrevistar.

Yo tengo vocación de periodista y un periodista es el que cuenta algo nuevo y cuando te empiezas a dar vuelta en la misma cosa, ya hace rato que no es noticia.

El trabajo, que durante diez años le había apasionado, se le volvió insípido.

Del Valle del Elqui, vino el llamado.

Me habían hablado de Elqui. Que estaban pasando cosas y que era interesante ver lo que estaba pasando.

En un último esfuerzo por reconciliarse con el mundo, lo propuso como tema para en sus revistas no le dieron bole.

A ellos les interresaba la política. Por los menos que yo hiciera política. Y yo, ya no quería seguir defendiendo, a través de las entrevistas, las ideas de uno contra otro. No quería hacer más de fogueo de una historia terriblemente pálida.

Antes de salir arrancando escribió un último artículo en donde volvía sus más profundos y despcionantes pensamientos en torno a la sociedad y el momento que le había correspondido vivir.

Namás fui publicado, pero tampoco le importó. A medida que se adentraba en el corazón del Valle del Elqui encontraba lo nuevo que tenía para contar.

Porque su huida se transformó en un libro: "Elqui: El cielo está más cerca".

Sin buscárolo, sin quererlo había encontrado su noticia.

Encontró en ese valle de resonancias bíblicas un puñado de personajes de novela que viven la vida real. Nada que agregarles ni que sacarles. Una historia que se cuenta sola. Un macrocosmos excepcional: la súcia universal. A mí me parecieron de todos modos una noticia.

¿Y qué más puede querer un periodista para su público?

De esa forma la periodista Malú Sierra finalizó la introducción de su libro "Elqui: El cielo está más cerca". Un libro, no sólo dedicado a sus hijos sino a "los cuatro millones de chilenos que viven en Santiago donde el cielo está muy lejos".

En su casa, cara a los contratiempos cordilleranos por el lado de El Ancahuá, Malú Sierra espera el paso del cometa.

Sus siete vienes al Elqui, sus cuatro meses de estadía por allí y los diez mil kilómetros recorridos por la zona entretejiendo a su gente la han hecho comprender muchas cosas.

Entre ellas, que su vida se divide en antes y después del Elqui, y que lo que ocurre allí no es ninguna chascota, pero para comprenderlo hay que vivir.

Eso da para escribir un libro, para un gran libro. El mío es modesto porque el Elqui da para mucho más y va a seguir dando porque es un fenómeno extraño dentro del que está ocurriendo ahora.

El mensaje que lanza de allí, explica la periodista en su libro, es que se adentra un gran cambio. Algunos dicen que el Apocalipsis ya empezó y que Cristo viene en gloria y majestad.

Pero antes, proletaria, la tercera parte de la humanidad será levantada de la tierra por los extraterrestres, ángeles de la era espacial, que ya están llegando al planeta para rescatar a los elegidos; aquéllos que siguen el camino del amor.

Adentrarse en los secretos del Elqui no fue fácil para Malú Sierra. Fue de revisando los manuales, desmenuzando las leyendas, recetas, estudios e investigaciones para poder responder a tantas preguntas de por qué.

Lo único que está claro es que allí, por distintas razones, se dan cita los religiosos, los científicos, y los buscadores espirituales.

Se miran de alto a bajo pero están ahí, en la misma parte: en el Valle de Elqui.

Quisala, explica Malú Sierra, la respuesta la tiene Monseñor Bernardo Pierna, que dice que los cielos que son buenas para los astrónomos, seguramente son buenas para los místicos. Porque ¿quién va a poder ser místico en la mitad de la mugre y del smog?

Cuenta la leyenda -relata en parte el libro- que en 1947 un grupo de lamas ribetanos envió un mensajero a la Hermandad del Pacífico, una pequeña sociedad esotérica chilena del Valle del Elqui.

Dicen: "Chile, Jardín de Flores, al final de la tierra, entre los Andes y el Pacífico,

Con la llegada del cometa Halley termina la era de Piscis y comienza la de Acuario. ¿Cuál será el destino del planeta Tierra?

Arriba: el Valle de Elqui, que ha sido declarado universalmente como "ventana al cielo". Abajo, la madre Cecilia, una guía espiritual.

BUEN DOMINGO PAG. 4
Le Uruguay, S. Lugo
23-III-86



El niño del perdón ha nacido en el Elqui [artículo] Ruby Weitzel.

AUTORÍA

Weitzel, Ruby

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El niño del perdón ha nacido en el Elqui [artículo] Ruby Weitzel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)